

El conocido maestro de música, don José Barcia, que se ha embarcado hoy para la Península nos ruega que en su nombre le despedamos de sus numerosos amigos, porque la precipitación de su viaje le impidió hacerlo personalmente.

Le deseamos feliz viaje y pronto regreso.

Mañana a las 5 y media de la tarde terminará el novenario de San Sebastián en la ermita de su nombre del barrio del Cabo. Los actos religiosos serán solemnes y habrá sermón.

En el baile de disfraces que dará en sus salones el casino *Círculo de Amistad*, la noche del 1.º de Febrero próximo, se rifará gratis entre las máscaras un elegante y lujoso Album, con caja de música, forrado de peluche y adornos de aluminio, figurando en una de sus cubiertas, perfectamente gravada, la inscripción—*Círculo de Amistad*—Baile de Candelaria 1.ª de Febrero de 1899.

Agradecemos al Sr. Presidente de *Santa Cecilia*, la atenta invitación que nos hace para asistir al baile de máscaras que dá esta noche en sus salones aquella sociedad.

En la vecina ciudad de la Laguna se trata de establecer un nuevo círculo de recreo, a más del antiguo casino *El Portenir*.

Mañana de 8 a 10 de la noche tocará en la plaza de la Constitución la charanga de Cazadores.

CONFERENCIA

DEL SEÑOR DON AMADO ZURITA EN EL "GABINETE INSTRUCTIVO"

Sr. Presidente, señores:

Por males de mis pecados ó por mi mala suerte, diré parodiando a Cervantes, tengo la honrosa desgracia de ser el primero que desafina en este concierto.

Después de los brillantes temas desarrollados en noches anteriores, después de la poesía, que todo lo embellece y después de la elocuencia, que todo lo arrolla, triste papel es el del que viene, pobre de palabras y de ideas, a ocupar este sitio, que han honrado con su presencia y su talento, tantos hombres ilustres.

Pero al lado del gigantesco laurel y del secular pino vemos la humilde yerba, junto al caudaloso Amazonas se desliza el modesto arroyo que riega los campos y junto al mar que nos rodea se encuentra el pequeño estanque, sin que el estanque, el arroyo ni la yerba, sean inútiles ni dejen de prestar servicios muy valiosos.

Las cosas grandes, casi siempre, de pequeñas se componen; millones de partículas de tierra y piedra forman las montañas y las cordilleras; millones de gotas de agua forman el inmenso océano, que, unas veces humilde y otras empujadas, se estrella en nuestras playas y millones de pequeñísimas vibraciones forman el calor, la luz y la

electricidad, sin cuyos agentes no se concibe la vida.

En la Naturaleza cuyas sabias leyes apenas comenzamos a entrever, lo pequeño es necesario; estéticamente, para que de su contraste con lo grande salga la belleza; en el campo de la Física, para que las pequeñas fuerzas moleculares mantengan unidas las moléculas que forman las masas y los agentes exteriores las disgreguen para formar terrenos laborables; en el campo de la Química, lo pequeño domina en toda la línea, tanto en esas misteriosas afinidades de la Química inorgánica, cuanto en las maravillosas fermentaciones y transformaciones de la materia de la Química orgánica, sin las que, la vida vegetal y la animal serían imposibles y finalmente, los estudios de Pasteur, Cocks y sus discípulos, han puesto de relieve la existencia de un mundo tan infinitamente grande como desconocido, el mundo de lo infinitamente pequeño.

Por estas razones, a pesar de mi pequeñez, tengo el atrevimiento y la honra de dirigiros la palabra.

No esperéis un discurso, y hablo sinceramente, porque mis relaciones con la elocuencia no son muy cordiales; pero las corrientes que hoy imperan sin desconocer la importancia y belleza del bien decir, como forma que es, no la sacrifican a lo útil que al fin es fondo.

Hace un año, que, amigos muy queridos, usando de los fueros de su buena y sincera amistad, me arrancaron el compromiso de abusar de vuestra paciencia ocupando este puesto; el tema elegido con la electricidad se relacionaba; pero las corrientes que hoy dominan son esencialmente prácticas y forzoso ha sido, que, atemperandome a las circunstancias, sea algo útil ó por mejor decir necesario, el asunto de mi plática, que con la agricultura se relaciona.

Considerando a lo dicho así como un exordio, le falta la clásica invocación, que pudiera ser a Minerva como diosa de la Sabiduría ó a la Fortuna para que viniese en mi auxilio; pero acordando me de que estamos en las postrimerías del siglo XIX, siglo esencialmente positivista y en los albores del XX, que promete serlo aun en mayor grado, dejo a un lado la Mitología con todo su poético idealismo y acojo a algo más práctico y real, que será vuestra reconocida benevolencia.

II

Según cuentan las crónicas, hubo un tiempo en que, las laderas que en rápida pendiente bajan en Tenerife desde las cumbres al mar, estaban cubiertas de frondosas vides, vides de cuyo jugoso fruto, se extraía el rey de los vinos, el aromático *malvasia* de tan universal fama, que penetró hasta la patria del desagradable whisky, hasta la brumosa Escocia, cuyo cantor mas entusiasta, Sir Walter Scott, para honra y gloria de Tenerife, lo cita con encomio en sus novelas.

Cuentan también las crónicas, que el malvasia, no solo reportaba a Tenerife honra, si que también algo mas substancioso, provecho. Un grupo de laboriosos y probos comerciantes, fijó su residencia en el Puerto de la Cruz, Icod y Garachico convirtiendo a dichas po-

blaciones en notables centros vinícolas, que irradiaban la prosperidad sobre el país.

Así pasaban los años; sin que nada turbara la paz de esta nueva Arcadia, cuando una enfermedad de la vid, el oídium, vino a sembrar la ruina en esta comarca antes tan próspera, dejando sin trabajo a miles de personas muchas de las cuales emigraron.

Transcurrido algún tiempo en el que los terrenos, muy poca ó ninguna utilidad reportaban a sus dueños, un nuevo cultivo, la cochinilla, vino cual la Fortuna derramando el oro a manos llenas. ¡No fué aquello entusiasmo, fué delirio!

Cuentan testigos presenciales, que, en muy poco tiempo, no quedó en las siete Islas un metro cuadrado de terreno laborable sin su correspondiente nopal, y hasta aseguran, aunque creemos que pueda haber exageración en ello, que no faltó quien cultivara tan sufrida planta en macetas ni quien convirtiera las azoteas en nuevos pensiles, pero sustituyendo los árboles y flores, que adornaban los de Babilonia, por la liguera de pala.

Tan rica mina de oro, que con las de California, Australia y Klondike puede compararse, permitió roturar y trabajar algunos terrenos y canalizar algunas aguas; pero creó también hábitos de lujo y de disipación, desconocidos antes en estas hospitalarias peninas.

Todo tiene su fin en este mundo y, el cultivo del nopal y cría de la cochinilla, no podía escapar a esta ley; pero su término fué en las Canarias una verdadera debacle.

La crisis de la vid fué grave y perturbó hondamente el país, la de la cochinilla fué desastrosa.

Centenares de propietarios que se creían ricos, quedaron en muy poco tiempo en la miseria; respetables casas de comercio, que siempre habían cumplido con probidad sus compromisos, tuvieron que abrir las puertas de sus casas a la bochornosa quiebra y millares de jornaleros, que en la cochinilla encontraban su sustento, quedaron sin trabajo, teniendo que emigrar a lejanos países en busca del pan que su patria no podía darles, para sus hijos.

Después de un tiempo otro viene. Hoy, la agricultura canaria, ha encontrado cultivos al parecer remuneradores, los que, junto con otras importantes fuentes de riqueza, han elevado el país a su prosperidad pasada.

Opinan muchos, que, tal estado de cosas, puede prolongarse indefinidamente; pero otros creen, y siento con tanto en ese número, que en el Universo, solo Dios, el espíritu, la fuerza y la materia son eternos.

En una comarca agrícola como esta, cuya prosperidad depende tan sólo de dos cultivos, cualquier incidente, como una nueva enfermedad de las plantas, el descubrimiento de un producto similar y económico, la apertura de un ferrocarril nuevo, ó el establecimiento de una nueva línea de vapores, que permitan la concurrencia de otros países a los mercados que ordinariamente abastece, originan de una manera irremediable crisis tan graves como las de la vid y la

cochinilla. Por lo tanto, el bienestar que tenga por base uno ó dos productos, es muy inestable y la previsión más rudimentaria aconseja aumentar su número, para que la desaparición de cualquiera de ellos, no pase de ser un ligero incidente sin importancia.

El tomate y el plátano son hoy los ejes de nuestra agricultura. El primero de dichos artículos se dá en todo el norte de Africa, pero sobre todo en Egipto, y el día en que el Egipto sea inglés, y no pasará mucho tiempo sin que eso suceda, podrán los tomates canarios sufrir una rada competencia y respecto de los plátanos, la amenaza es aún mas inmediata; ya se intenta llevarlos a Inglaterra desde la Jamaica (desde el momento en que los carneros muertos en Australia ó Nueva Zelanda, se comen frescos en Londres, todo es posible); tal proyecto cuenta con la protección del hispanofobo ministro inglés de las Colonias y, aunque las noticias recibidas puedan esconder alguna jugada de tal ó cual casa importadora no es por eso menos cierto que la espada de Damocles está suspendida sobre esa producción.

Hay más, siendo tan limitado el campo de operaciones, forzosamente tienen todos que cultivar lo mismo y esto, que no sería grave si se tratara de artículos de primera necesidad, cuyo mercado es el mundo entero, lo es muchísimo tratándose de cosas de las que, en último término, puede prescindirse y no pueden conservarse por mucho tiempo.

La superabundancia de producción, trae aparejada la competencia y la consiguiente baja en los precios. ¡Y es natural que así suceda! ¡Que mercado es capaz de consumir, sino a precios irrisorios, los quince ó veinte mil atados de tomates, que las Canarias exportan semanalmente para Inglaterra!

Con razón decía, hace dos años, un irónico escritor inglés: «La filantropía y bondad de los canarios es tanta, que se han empeñado en que, hasta las clases proletarias, coman en Inglaterra tomates en invierno y podemos anunciar para satisfacción de los habitantes de aquellas Islas, que su empeño está ya muy próximo a realizarse.»

Urge por lo tanto, poner remedio al actual estado de cosas y evitar los males que nos amenazan, que son más graves, pero muchísimo más graves de lo que pudiera creerse.

Si los tomates y plátanos desaparecen como cultivos de exportación, el agricultor, agoviado hoy por las cargas que sobre él pesan, se verá obligado a ceder sus fincas, por la mitad ó el tercio de su valor, al fisco en pago de contribuciones ó al usurero en pago de deudas; el comerciante, cuyos negocios se resentieron por la guerra y por los cambios (por más que los efectos de estos últimos, fueron aquí menos desastrosos por las cantidades, que, la exportación de frutos, colecciona en el extranjero) dejaría de vender lo que el agricultor compra y perdería, esa inmensa pequeña clientela formada con los proletarios, que en el cultivo y empaque de dichos encuentra su sustento y, finalmente, en esa misma clase proletaria los efectos serían desastrosos. ¡Cuántos miles de personas viven hoy en Canarias del cultivo y em-

paquetado de los plátanos y tomates? Dificil es contestar a esa pregunta; o que si puede asegurarse, es que son muchos millares; que, terminado ese cultivo, quedarían en la mayor miseria teniendo que emigrar en masa y es mal, con serio y tan grave, sería lo menos malo que pudiera sucedernos, por que de quedarse aquí, el hambre con todas sus consecuencias no tardaría en dejar sentir sus horriblos efectos y, el hambre y la miseria, son muy malos consejeros. Aquella arcádica tranquilidad, de que, con tan justo título, estaban orgullosos los habitantes de las Canarias, que permitía dormir con las puertas y las ventanas abiertas y recorrer las siete Islas lo mismo de día que de noche, sin un alfiler para la defensa, habría que relegarla a la historia. De hambre al robo no hay mas que un paso y, rodando por esa pendiente, tampoco esta lejos el crimen.

Las circunstancias del país han variado en los últimos años, al final de las crisis anteriores hubo pobreza pero no hambre, si la que se avecina no se conjura, conocerán las Canarias lo que es miseria.

Por lo anteriormente dicho comprenderéis, que el asunto reviste excepcional importancia y que, encontrar solución al problema planteado debe ser la aspiración de todo el que de amante del país se precie.

Hace años me ocupé de este asunto en el DIARIO DE TENERIFE; mi modesto trabajo ó fué muy deficiente ó no fué leído; hoy vuelvo sobre el mismo tema contando con que los presentes lo completarán con sus reconocidas luces, y quizás consigan mover la opinión en el sentido de que se haga algo práctico.

III

Que un hombre ó un pueblo den una caída nada de particular tiene; que el hecho se repita tiene ya alguna importancia; pero que la experiencia del pasado no ilumine nuestra inteligencia, para que evitemos ó tratemos por lo menos de evitar una tercera caída, sería un grave síntoma de decadencia, precursor de una muerte tan segura como próxima.

Las Canarias han dado con la vid y con la cochinilla la primera y la segunda caída y están con los plátanos y los tomates bajo la amenaza muy próxima de la tercera. Quedan dos caminos ó luchar como buenos hasta resolver el conflicto pendiente, seguros de que, con constancia, el éxito no puede ser dudoso ó entregarnos en brazos de la suerte recibiendo los reveses con esa socorrida y cómoda filosofía musulmana, que todo lo arregla con el fatalista: «Estaba escrito»; pero este último sistema conduce a la decadencia y a la muerte; si lo dudáis tendad la vista por el vecino imperio y por todos los países que tales doctrinas profesan.

La cuestión en concreto puede plantearse en los siguientes términos: La experiencia que nos dan las crisis agrícolas pasadas y las señales de los tiempos, que diríamos en estilo bíblico, hacen inevitable otra próxima crisis, que urge conjurar. ¿Qué debe hacerse para conseguirlo?

cho volviéndose a medias, y una sonrisa de alegría iluminó su rostro momentos antes tan cejijunto.

—¡Ah! ¿Sois vos, Pedro?
—Sí, yo soy.
—¿Cómo es que estáis aquí a estas horas?
—Voy a explicároslo. El principal me mandó al registro para poner en claro una dificultad, é hice un rodeo para saludar a mi madre, y también para...

Callóse durante un momento como si vacilase no sabiendo que decir.

—¿Para?—interrogó maliciosamente Rosa.
—Para saludar a otra personita mucho más joven, a la que hace mucho tiempo no había tenido el gusto de ver.

—¡Bah! entonces esa persona no soy yo, porque a mí hace dos días que me visteis.

—Sí, es verdad, el domingo en Nantarre ¡qué buen día y que agradable! Tanto que me parece que desde entonces pasó un siglo, ¡creedlo!

—¡Oh! ¡No digais tonterías!

—Puedo aseguráros que no son tonterías, señorita Rosa, y juraros por lo más serio que es verdad.

—¿Qué es esto entonces?

—¡Una declaración!

Era el recién llegado un joven de rostro redondo y lleno que rebosaba salud, completamente afeitado, de tez sonrosada y fresca cual la manzana verde en el árbol, y el pelo castaño muy corto.

En su conjunto tenía tal vez bastante vulgaridad faltando la distinción, pero en cambio cuantos le trataban comprendían a primera vista

gas (1), y la viuda continuaba explotándola con las ayudas de sus antiguos jornaleros y llevando ella misma todos los días sus productos al Mercado.

Era una hormiga muy ahorradora y activa; pero una hormiga de gran volumen, gruesa, ancha de hombros y tan sólida sobre sus bases como una catedral sobre sus pilares.

Todos los años separaba a un lado una cantidad de importancia producto de la venta de sus espárragos, alcachofas y zanaorias, diciendo con orgullo:

—Esto es para comprar una notaría para mi hijo.

Por la noche metíase en su nicho, porque mal podíase llamar ni siquiera carricoche, el informe carromato que un penco bolonés arrastraba por calles y carreteras, y dirigíase al mercado para llegar a la venta de la madrugada y primeras horas de la mañana, permaneciendo allí hasta medio día.

Con su corpulenta persona llenaba un pabellón destinado a sus legumbres y verduras, y allí arreglaba sus cuentas con su parroquia, que era la mejor de París, y en la que figuraban los mayordomos de las mejores casas y los cocineros de los restaurantes de más fama a los que vendía sus productos más escogidos.

Terminada esa parte de la tarea regresaba a Argenteuil, haciendo sonar en las profundidades

(1) El *arpent* ó fanega francesa equivale aproximadamente a media de Toledo.

Una señora seguida de su criado se acercó al puesto.

—¿A cuánto están las anguilas?

—Según sean, señora.

—Esta,—dijo la compradora señalando una con el dedo.

—Cuatro francos.

—Cincuenta sueldos.

—No puedo darla por ese precio.

—Ahí el lado me la daban.

—Sería más pequeña que ésta, no la habeis visto bien, señora,—dijo la joven.

Y metiendo la mano en el agua sacó con mucha ligereza la anguila, que se enroscó al dejarla encima del mármol.

—Ya lo veis,—dentro del agua parecen más pequeñas.

—Doy cinco mas.

—Imposible, señora, ofreced siquiera quince sueldos.

La compradora no sabía que hacer y Rosa observó que Clara la Pintada, la revendedora de Meraud, estaba acechando a que despidiese a la parroquiana para llamarla, y en el momento en que esta última seguida de su criada se alejaba, la llamó:

—¡Eh! ¡Llévaoisla, señora, os la doy por lo que me cuesta! No ganó nada.

Abrió la criada la cesta, echó Rosa la anguila, pagó la señora y se alejaron del puesto.

—Lo que es así pronto comprarás una cama en el hospital, pimpollo,—chilló la Pintada con su voz de carraca.

Hizo Rosa como que no la oía, y guardándose el dinero en el bolsillo siguió su conversación.

La escasez de agua limita mucho el campo del productor canario.

Por otra parte la extensión de los terrenos laborables es tan poca y aun ésta se halla muy dividida en un número muy grande de huertas escalonadas y de extensión tan microscópica, que los grandes procedimientos agrícolas, que permiten producir bueno y barato y tomar parte con probabilidades ya que no con seguridades de éxito, en la gigantesca lucha de la producción, están en absoluto excluidos.

Además, los terrenos son tan caros, que forzosamente han de producir mucho, si el dinero en ellos invertido no ha de ser capital muerto.

Deben, por lo tanto, escluirse todos aquellos productos que tengan que sufrir cualquiera competencia, salvo que la protección oficial, de la que no soy partidario, nos diera resuelto el problema.

Pero un cambio, en las Canarias, por sus excepcionales condiciones de clima, puede todo producirse. La cuestión se reduce a cultivar lo que, produciéndose en las Islas en condiciones ordinarias, no puede obtenerse en otros lados, más que por medio de los costosos cultivos forzados.

En esas condiciones se encuentran todas las frutas y verduras a condición sin embargo, de que aquí se produzcan con dos ó tres meses de adelanto ó atraso sobre la producción de otros países.

A la larga lista de estos productos puede añadirse el tabaco, que, si se cultiva con esmero y se trata con inteligencia, puede en las Canarias levantarse.

Pero surge una cuestión, entre todos los productos que reúnen esas condiciones ¿a cuál ó cuales se da la preferencia? Para resolver este punto con la seguridad que el agricultor necesita, son necesarias costosas y largas experiencias.

Suponiendo ya resuelto el primer punto, cómo se empaquetan esos productos? Frutos habrá que como el tomate y el plátano exigen envases de madera de la forma y condiciones de todos conocidos; otros los necesitarán de caña ó mimbre para que el aire circule con libertad entera; otros de hierro y no faltarán algunos que pudieran exigir envases en los que se hiciera el vacío, se inyectara ácido carbónico ó se colocara una substancia higrométrica para que absorba el exceso de humedad que pudiera perjudicar el contenido; pero en concreto, nada puede determinarse sin previos, delicados y muy repetidos ensayos.

Determinados los dos puntos anteriores, á que mercado se llevan los productos? La razón nos dice, que los mercados han de ser, los grandes centros de población donde haya ricos que puedan pagar el gusto de comer lo mejor, sin reparar en que sea caro; pero las reglas generales, tienen todas sus excepciones y centro de población pudiera haber en el que, por no estar hecha la costumbre ó por otras causas no tuviera salida nuestras cosechas y si alguno de nuestros pequeños agricultores, se permitiera por vía de ensayo llevar a tal mercado sus productos, la pérdida sería irremediable y, para él, de fatales consecuencias.

El natural temor que inspiran tales fracasos, hace á nuestros agricultores no solo cautos sino rutinarios. ¡Y es natural, que así suceda! Salvo contadas excepciones, todos necesitan para vivir del producto de sus fincas y en estas condiciones ninguno puede permitirse el lujo de hacer ensayos, que se traducirían seguramente, en una pérdida de mil ó dos mil pesetas y que, de salir bien, habrían de aprovechar en su día, más á los que nada arriesgaron, que al que espuso su capital á una merma y su persona á las sonrisas de conmiseración de los listos y á la acerba crítica del vulgo, incluyendo en ese calificativo á muchas personas, que están en condiciones de no ser vulgares.

Por esas razones, pero sobre todo, por los cuantiosos gastos que los ensayos ocasionan, gasto que no puede ni debe sufragar uno solo, la iniciativa individual no puede resolver el problema. Pero lo que un solo individuo no puede realizar sin grave quebranto ó riesgo por lo menos, pueden muy bien hacerlo todos juntos.

Imaginad una graja agrícola en la que se ensayan todos los cultivos que parecen racionales, todos los procedimientos para matar las enfermedades de las plantas y todos los sistemas de empacquetado de frutos, que la ciencia aconseje para conservarlos en buen estado durante su travesía y algunos días más.

Imaginad que de cada una de esas operaciones de cultivo se lleva minuciosamente para poder establecer sobre bases muy seguras su conveniencia económica é imaginad finalmente que

los resultados obtenidos se publiquen en un Boletín mensual, trimestral anual si es necesario y que se reparta entre nuestros agricultores.

Al cabo de tres ó cuatro años los resultados obtenidos serán suficientes para que nuestros agricultores puedan modificar sus cultivos eligiendo entre aquellos que sean remuneradores, los que más se apropian á la índole y condiciones de sus terrenos.

Al cabo de muy pocos años los cultivos de exportación pudieran ser diez ó doce en vez de los dos únicos á que hoy nos vemos reducidos.

Con esto se conseguiría alejar la posibilidad de las crisis tan perjudiciales á la agricultura; que la cantidad que de cada uno de los productos se cosecha fuera menor y por lo tanto de colocación más fácil y de precio más elevado y finalmente, el establecimiento de racionales alternativas que permitieran el máximo de producción sin empobrecer el suelo, amenaza gravísima que pesa sobre nuestra agricultura, porque los elementos fertilizantes del suelo desaparecen y tal puede ser el empobrecimiento que las plantas nazcan anémicas y estén espuestas por lo tanto á todas las enfermedades y á producir tan poco que los gastos sean mayores que los rendimientos.

Y quien costea direis, los gastos de esa granja; los interesados mismos, por que aunque pudiera gestionarse con garantía de éxito el apoyo oficial, bien del Estado, bien de la Provincia ó bien de los Municipios, es necesario que nos acostumbremos á no esperar el maná en forma de subvención porque casi siempre viene acompañado de trabas y obligaciones, que pueden entorpecer ya que no esterilizar los buenos proyectos y además de eso, la protección oficial obtenida de un Ministro la retira otro y una obra como la que se propone debe estar á cubierto de los vaivenes de la política si ha de tener la constancia que para que resulte útil se necesita.

Por otra parte, ya es hora de que nos acostumbremos á defendernos sin confiar á nadie nuestros intereses, seguros de que no existe defensa mas brillante que la que los mismos interesados liagan.

La extensión superficial de las Canarias, es aproximadamente de 727.200 hectareas. Descontando la parte que ocupan lo que *deberían ser* nuestros montes, los eriales de Fuerteventura y algun torreno mas, pueden muy bien calcularse en el 20 p. 100 ó sean 145.440 hectareas los terrenos laborables. Con que el 10 p. 100 de tales terrenos ó sea el 2 p. 100 de la extensión total de las Canarias, igual á 14544 hectareas paguen una contribución de una peseta anual lo que da próximamente CINCO CENTIMOS mensuales por fanegada, se reúnen al año 14 544 pesetas, cantidad mas que suficiente para arrendar en un principio y comprar mas tarde el terreno necesario para la granja y para practicar desde el primer momento los ensayos necesarios tanto de cultivos, como de envases, como para buscar mercados de modo que antes de tres años se hayan conjurado todas las crisis posibles de nuestra agricultura y se hayan abierto horizontes nuevos para la producción canaria.

Por otra parte, no son solo los agricultores los interesados en la solución del problema; el comercio y las clases proletarias recibirán con ello tanto beneficio como los primeros y sufrirán en su día tanto ó mas daño que los que al campo se dedican y justo es que por su parte contribuyan con algo por ejemplo, con un medio por mil sobre las importaciones los primeros y con uno ó medio centimo diario los segundos, descontado por su puesto no de una vez, que sería muy sensible, sino por los mismos propietarios y exportadores al pagarles semanalmente sus jornales. Las cantidades recaudadas por estos conceptos seguramente excederian ó se aproximaría mucho á cien mil pesetas y con esas cantidades aunque se redujeran á la mitad de lo que se propone, se puede ir muy lejos.

Los trabajos de embalse de aguas y la creación de un Banco agrícola, que prestara á los asociados con intereses módicos, son empresas imposibles hoy y muy practicas el día en el pensamiento con las variaciones necesarias se realizarán.

Deben ser las Economicas ó el Circulo Mercantil Industrial y Agrícola los que desarrollen esta idea, que solo os doy en *alca oide*? No es ese asunto de mi competencia, hombres mas inteligentes, de experiencia probada y de la autoridad necesaria, existen y a ellos debe recurrirse en busca de luces, seguros de que no han de negar su apoyo á causa tan justa.

El tema que se ventila, y me permito llamar sobre ello vuestra más especial atención, no interesa á esta ó aque-

lla localidad á esta ó aquella clase social, interesa á todas las clases y á todas las localidades del archipiélago.

La Capitalidad que una población funda tan solo en que residan en ella las Autoridades superiores de la Provincia, es algo muy inestable, que cualquier huracan político puede derribar. Para serlo por propio derecho, es necesario que represente para la agrupación territorial que la provincia abraza, lo que la cabeza representa para el cuerpo; que partan de allí todas las iniciativas y que vele por los intereses de las otras localidades como por los suyos propios. Obrando así se establecen corrientes de simpatía, se suavizan asperezas y se dá al conjunto la solidez necesaria para que sea estable. Santa Cruz de Tenerife ha cumplido, justo es reconocerlo, con los deberes que su significación en el Archipiélago le imponen; pero si por su iniciativa y su constancia se conjuraran los males que nos amenazan y que someramente he expuesto, adquiriría indudables derechos á la gratitud de todos, que al ver su bienestar asegurado, verían en ella lo que nunca ha debido dejarse de ver, un hermano mayor, que, con su autoridad, sus luces y su experiencia vela paternalmente sobre todos sus hermanos guiándolos por el camino del verdadero progreso.

Restame tan solo afirmar, que, aun que no he tenido la honra de nacer en Canarias, resido en ella hace entorces años, que no han pasado en balde. En Tenerife nacieron mis hijos y su suelo, para mi sagrado, guarda los restos de los que he perdido. Esta es mi segunda patria; poco puedo hacer por ella porque poco valgo; pero mis débiles fuerzas, hace años que á su prosperidad y engrandecimiento van encaminadas.

He dicho.

AMADO ZURITA

NOTAS ALEGRES

Todo es júbilo hoy en los hogares fusionistas

Las declaraciones de D. Práxedes, manifestando que no se va *asi le aspen*, han llevado la dicha á los corazones de los que se nutren con el jugo lacteo del presupuesto.

En casa de D. Elpidio, conseqüente funcionario de Hacienda, hubo anoche jaleo, organizado por el propio D. Elpidio; quien para celebrar la continuación de Sagasta en el poder habia dicho en la oficina á dos chicos escribientes:

—Esta noche les espero á ustedes en casa. Habrá su poquito de música, ¿no me han oído Vds. tocar la guitarra? ¿No han oído Vds. cantar á mi esposa? ¿No? Pues vengan esta noche y pasarán un buen rato.

Y en efecto, á las ocho y media ya estaban en casa de D. Elpidio los dos subalternos, y dos vecinas del piso segundo, rubias y solteras, acompañadas de su mamá, que es una de las señoras más feás de la Península.

D. Elpidio toca la guitarra de una manera inimitable, porque es de la Rioja baja y ha aprendido por música. Además el tocar bien le viene de familia, pues ya su padre era un verdadero profesor y á un tío suyo, que está de canónigo en Calahorra, da gusto oírle:

—¡Que cante doña Matea!—grita uno de los sobalternos, dirigiéndose á la señora de la casa.

Doña Matea finge sonrojarse, y dice que no se acuerda de nada absolutamente...

—Vamos, cante Vd.—añaden las dos vecinas.—Todos somos de confianza.

—Anda, mujer, canta un poquito—agrega el esposo, apretando las clavijas y disponiéndose á puntear.

—Parece mentira que seas tú el que me invite, sabiendo que he perdido las facultades desde que estoy erizando—responde la interesada.

—¡Vamos, doña Matea!—claman todos con voz suplicante.

Y uno de los solba ternos va á ofrecerle el brazo, que ella acepta, no sin hacer muchos reñigos.

D. Elpidio puntea una melodía fúnebre, y la esposa rompe á cantar, lanzando al viento gorgoritos, que más parecen gargaras de clorato.

Pero nadie ha tenido en cuenta que la pobre señora está erizando y con sus voces se despierta el mamoncillo, que se pone á graznar como si le estuvieran apretando el vientre.

—¡Hijo de mi corazón!—grita la señora de D. Elpidio lanzándose sobre la cuna del rorro y dejando cortada por su base una nota aguda.

Los demas vástagos del matrimonio, que se han despertado también, patalean en la cama porque han oído cantar á su mamá y creen que la están pegando y que por eso se queja; hasta que va

á tranquilizarlos D. Elpidio, diciéndoles:

—No os asustéis, hijos míos, que no le sucede nada á mamá; es que está cantando para celebrar la continuación en el poder del señor de Sagasta...

Las chicas del segundo penetran también en la alcoba para darles unos cuantos besos á aquellos «rollos de manteca», pero los niños se tapan la cara con el embozo.

—¡Encantof! Dame tú un besito—dice una de las chicas.

—No quiero...

Anda, galán, que te voy á comprar muchos juguetes.

—Vamos, Elpidio, déjate besar—añade el papá en tono severo.

—Que se vayan todos—gritan los chicos pataleando.

En aquel momento entra en la alcoba la mamá de los del segundo, y los niños en cuanto la ven comienzan á dar voces, porque la pobre señora, aparte de su fealdad nativa, usa una papalina que parece un casco prusiano...

Los niños se tranquilizan al fin, y la *soirée* ministerial se prolonga hasta las doce, en que cada cual se retira á su casa diciendo á D. Elpidio:

—¡Que sea por muchos años!

Y él se queda pensando:

—Como le dejen á D. Práxedes no serán pocos los que se va á estar agrado á la cartera.

LUIS TABOADA

De todas partes

LEYENDA RUSA

El conde León Tolstol acaba de publicar un magistral artículo contra el abuso de las bebidas alcohólicas, y en él refiere la curiosa leyenda que á continuación reproducimos.

Cierto día apostó el diablo con un monje á que penetrarla en su celda, conviniendo ambos en que, si realizaba su propósito, el monje haría cuanto aquél le ordenase.

Ganó el diablo la apuesta, pues efectivamente penetró en la celda del monje, fingiendo ser un pobre cuervo herido y quejumbroso, de quien el hermano tuvo compasión.

Entonces el diablo le impuso, como castigo á su incredulidad, una de las tres acciones siguientes: consumir un asesinado, comer un aduiterio ó «tomar una curda»... (Traducción libre del texto ruso.)

El hermano optó por el último de los tres pecados, creyendo que con ello sólo se perjudicaría á sí propio.

Encaminóse, pues, hacia el pueblo inmediato al convento y cumplió lo prometido á su vencedor.

Pero no quedaron así las cosas.

Una vez borracho, el monje cedió á las pérdidas insinuaciones de una mujer casada, y cogido *in fraganti* por el esposo, lo mató, para librarse de su vergüenza.

Tales son—concluye el filósofo ruso—las consecuencias del uso de las bebidas alcohólicas.

¡Qué salidas tienen á veces los genios!...

Verdad es que el monje de la leyenda moscovita no sabía muy airoso que digamos de su diabólico empeño; mas esto, al fin y al cabo, no prueba absolutamente nada de lo que quiere demostrarnos el gran Tolstol.

En general, siempre será preferible tomar una pitima que matar á un prójimo...

ANUNCIOS PREFERENTES

SE ALQUILA UNA BONITA Y ESPACIOSA habitación en la Plaza de Weyler esquina á Méndez Núñez. (26-1)

SE DESEA COMPRAR UN COCHE pequeño con caballo, que éste sirva para tirar y para silla. Para más informes, dirigirse (23-1) MARINA 15.

SE VENDE LA CASA SITUADA EN esta ciudad calle de Teobaldo Power número 6 de gobierno, frente á Santa Cecilia. Dará razón su dueño, en la calle del Castillo número 51. (20-1)

SE VENDE LA CASA NÚMERO 6 DE la calle de las Flores. Informes en la mi ma casa. (4-1)

SE VENDE UN BURRO, ALBARDA y sillar.—General Antequera, número 8. (3-1)

SE VENDE UNA CASA TERRERA con huerta, cuadra y puerta de servicio. En la calle Empedrada número 22, ciudad de la Laguna, informarán. (29-1-8 p)

SE VENDE EN LA LAGUNA UNA casa terrera con pozo de agua permanente. Para tratar dirigirse á la casa número 71 calle de los Alamos, en la expresada ciudad. (16-1)

YA HAN VENIDO Y ESTÁN Á LA venta en nuestra administración, Castillo, 61, las tapas para la encuadernación de *Blanco y Negro*, correspondiente al año 1898.—Precio, 2'50 pesetas.

Fábrica de Pianos
FUNDADA EN 1830
ESTELA & BERNAREGGI
PEDRO ESTELA, SUCESOR
BARCELONA

Hace más de cincuenta años que esta casa construye pianos bajo las marcas de Boisselot y Bernareggi y la creciente estima de los mismos, atestiguada con más de 23.000 construidas, nos hace esperar un éxito cada día mayor, dados los adelantos aplicados á la fabricación por su actual propietario Don Pedro Estela.

Con los pianos de esta casa, han ejecutado conciertos los eminentes Rubinstein, Hiller, Ritter, Menter etc. y contemporáneamente nos han honrado con sus apreciaciones concertistas y maestros de fama universal.

Las personas que tengan á bien favorecernos con sus demandas, pueden abrigar la confianza más completa de que los pianos que adquieren serán de inmejorables condiciones, á cuyo efecto las garantizamos en absoluta y bajo todos conceptos.

El éxito que ha obtenido la venta de estos pianos en este archipiélago no deja duda de su superioridad.

Para informes, precios, condiciones etcétera dirigirse á los únicos agentes en las Islas Canarias.

BAEZ & GARCIA
Sol, 26

SANTA CRUZ DE TENERIFE
(28-1-5)

Aviso al Público

Acaba de llegar á esta población un gran surtido de plantas, nunca visto hasta el día en esta ciudad por las buenas condiciones en que han llegado.

Naranjos de 30 centímetros de grueso y de uno y medio á dos metros de largo, con 6 y 7 naranjas, é igualmente limoneros de todas clases.

Naranjos grifoles, clase muy superior. Rosales de todas clases. Nogales y guindos. Almendros, cerezos, manzanos, peros de todas clases.

Camuesos y melocotoneros. Se recomienda á los señores aficionados que pasen á ver todos estos árboles y se convencerán de su buena calidad.

Depósito: Fonda del Teide, en la Marina, frente al Parque de Ingenieros. (26-1-8 p)

Compañía de vapores correos
INTERSINSALES CANARIOS

VIAJES A LOS PUERTOS DEL SUR DE TENERIFE

Habiendo desaparecido las causas que obligaron la suspensión de estos viajes, la Empresa tiene el gusto de poner en conocimiento de los señores pasajeros y cargadores, que desde el día 17 de este mes volverán á reanudar haciendo como antes cuatro expediciones mensuales y saliendo los vapores de Santa Cruz de Tenerife los días 2, 10, 17 y 25 de cada mes.

Las Palmas 10 de Enero de 1899.

AVISO

Deseando Abraham M. Nahon trasladar su residencia al extranjero ofrece en venta su establecimiento sito calle de Canales número 5, con todas las mercaderías, estantería, etc.

La persona que desee adquirir datos ó hacer proposiciones puede acudir al mismo de 3 á 5 de la tarde. (31-12-15)

Vapores con registro abierto

AFRICAN STEAMSHIP COMPANY
 VAPORES CORREOS INGLESES
 PARA HAMBURGO DIRECTO
 El hermoso vapor inglés
ETHIOPIA
 Saldrá de este puerto el día 30 de Enero.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, Elder, Dempster y C.º Marina 11.

SHAW SAVILL & ALBION CO
 VAPORES CORREOS INGLESES
 Para Plymouth y Londres
 El vapor inglés
Tokomaru
 Llegará a este puerto el 1.º de Febrero.
 Admite pasajeros y tiene hueco para 100 toneladas de carga sobre cubierta.
 Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

VAPORES TRASATLANTICOS
 DE F. PRATS Y C.ª
 (Sociedad en comandita)
 PARA PUERTO RICO, MAYAGUEZ,
 PONCE, SANTIAGO DE CUBA Y LA HABANA
 El magnífico vapor
Berenguer el Grande
 Saldrá de este puerto el 30 de Enero.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, Hijos de Juan Yanes.

Forwood Brothers & Co's
 Line of Steamers
 PARA LONDRES VIA MADEIRA
 El magnífico vapor
TELDE
 Saldrá el 3 de Febrero.
 Admite carga y pasajeros.
 Agente, HY WOLFSON Marina, núm. 1.

CHARGEURS REUNIS
 VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA
 PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
 El magnífico vapor de gran porte
Paraguay
 Saldrá de este puerto el 31 del corriente.
 Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
 Agentes, Hardisson Hermanos.

Vapores españoles Trasatlánticos
 DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.ª
 PARA CADIZ Y BARCELONA
 Saldrá de este puerto el 28 de Enero el vapor
CATALINA
 Admite pasajeros y carga.
 PARA PUERTO RICO, HABANA, CIENFUEGOS
 Y VERACRUZ
 El magnífico y rápido vapor
PIO IX
 Saldrá de este puerto el 8 de Febrero
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, Hijos de Juan Yanes.
 San Francisco, 13

Société générale de transports maritimes
 À VAPEUR
 PARA MARSELLA DIRECTAMENTE
 El magnífico vapor francés
ITALIE
 Saldrá de este puerto el día 3 de Febrero.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HIJOS DE JUAN YANES

Compagnie Générale Transatlantique
 PARA VENEZUELA, COLOMBIA,
 COSTA RICA, CURACAO Y TRINIDAD, ETC.
 Saldrá de este puerto el 15 de Febrero el hermoso vapor
Alexandre Bixio
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HARDISSON FRERES

LA VELOCE
 NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE
 Para la Guaira, Puerto Cabello, Curazao,
 Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón
 El magnífico y rápido vapor
Centro America
 Llegará a este puerto el 8 de Febrero.
 Admite carga y pasajeros.
 Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes después del día 7.
 Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.

THE UNION STEAM SHIP COMPANY
 PARA SOUTHAMPTON
 El grandioso y rápido vapor
GAUL
 Saldrá de este puerto el 29 de Enero.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, Hamilton y Compañia.

The New Zealand Shipping Co.ª
 PARA PLYMOUTH Y LONDRES
 Saldrá de este puerto el 30 de Enero el vapor
Waimate
 Admite pasajeros y 500 toneladas de carga.
 Agentes, Hamilton y C.ª

El anuncio es como el alma del comercio y de a industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo a la publicidad de sus productos.

PIANOS—PIANOS
 Pídanse los de la acreditada marca
JUAN AYNE
 contruidos exprofeso para las Canarias.
CORNETAS Y CLARINES
 de reglamento para el Ejército y Milicias.
 FERNANDO VII 51, 53 y Call 22, BARCELONA.

SE VENDEN
 Latas y cañas superiores para levantar tomates, y papel para empaquetar frutos.
 Precios económicos.
 CAMILO LECUONA Y BELLO
 (10-1 20)

Blanco y Negro
 tiene establecido depósito para su venta en la Administración del DIARIO DE TENERIFE Castillo, 61.—
 Precio: números corrientes, 20 céntimos; idem atrasados, 30 céntimos.

HARINA LACTEADA H. NESTLE
 ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS
 Y FEMBRAS DEBILITADAS
 DEPOSITO GENERAL
 Sr. Vinda de RAFAEL ROMERO JEREZ

Camilo Lecuona y Bello
 Calle del Castillo n.º 46
 Se acaban de recibir:
 Variado surtido de perfumería, moletas de varios tamaños. Camisetas, Zéfiros escoceses para trajes de Sras. Zapatitos, para niños. Cuellos y puños de hilo. Completo surtido de mantas y colchas de algodón. Percales. Capótitas blancas de seda para niñas. Tohallas turcas. Tapetes para mesa. Sombrillas de seda etc. etc.
 Paquetes de polvos de arroz, a 1.50 pesetas docena.
 Calle del Castillo n.º 46 esquina a la de Teobaldo Power. (10 1 20)

IMPRENTA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
 REGENTE, MANUEL F. GARCÍA
 Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 49 56

TOS
 CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
 CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
 De venta en todas las Farmacias
TOS
 Ya sea la **TOS** catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la **TOS** antes de concluir la primera caja.
 Las personas que padecen también **ASMA** ó sòfocación deben usar los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** ó los **PAPELES AZOADOS** que prepara el mismo **Dr. ANDREU**, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídase el prospecto.